

HOMILÍA DE LA MISA POR LA FUERZA AEREA.

94 AÑOS DE SERVICIO AL PAÍS.

1. Reunidos para celebrar en este Templo catedral, con un corazón agradecido el aniversario 94 de vida de la Institución de la Fuerza Aérea, la vida de todos sus miembros y para que el Señor siga iluminando su vida y proyectos para servir mejor al país.

2. En la primera lectura se nos dice que lo culminante de la historia de David, no es todo lo que hizo, sino es la promesa que Dios hace. Por encima de David como protagonista, se alza como verdadera protagonista la Palabra de Dios. Creadora de historia. Los profetas hacen resonar los oráculos de Dios colocándolos en perspectiva de futuro. Hoy es urgente recuperar la audacia evangélica de la Profecía.

3. El evangelio, nos muestra a José y su reacción ante el acontecimiento del embarazo de María. Se dice de José que era justo. ¿Le sorprendió ver a María embarazada?, es posible que María no le hiciera participe del acontecimiento? Pero creo que no es este el drama que acongoja el corazón de José.

4. San José se siente perplejo y desconcertado, lleno de temor reverencial ante un misterio que intuía y que le desbordaba. La reacción de huida ante la presencia del misterio de Dios es una constante en los relatos de vocación en la Biblia. Por eso que el evangelista quiere contarnos a través del drama, la vocación de José al servicio del misterio de la salvación. De esta manera el Ángel calma el temor de José convirtiéndose en el padre legal del Hijo de María.

5. Su padre humano (José, Hijo de David: 1, 20) ha de acogerle en fe, superando el patriarcalismo genealógico y convirtiéndose al Espíritu de Dios que obra en María, pues el nacimiento y obra de Jesús desborda el nivel de esperanza nacional judía o simplemente humana, apareciendo como misterio de fe, no como un dato puramente biológico. José es para Mateo el primero de todos los creyentes. Así entendido, el relato de la concepción por el Espíritu nos sitúa ante la creatividad histórica de Dios, que nos hace superar los esquemas de sacralidad mundana, definida por la ley, para situarnos ante el misterio escatológico de la pascua.

6. San José acompañó la formación de Jesús Mesías, Hijo de David, hasta el momento de la hora, de su entrega en la cruz. La hora de Jesús dice relación con su pasión, su entrega, su amor que le ha movido toda su vida; dice relación con que el Padre Dios glorifica la obra de su Hijo y este glorificará la obra del Padre. Es la hora del Espíritu Santo y de la Iglesia, es la hora de la vida y de la verdad, es la hora de conquistar mejor humanidad y transcendencia un tanto perdida.

7. Queridos hermanos y hermanas, consciente que nos encontramos en una hora crucial de la historia de nuestro país, por tal motivo, me permito señalar una mirada de nuestra

realidad nacional, en perspectiva de la Hora de Jesús. Y para algunas de ellas me dejo ayudar por la declaración conjunta que las confesiones religiosas han manifestado frente a la realidad del país

1. **Es la hora para aprender a volar alto.** La Fuerza Aérea, junto con cumplir su rol principal en la defensa a través de la protección del espacio aéreo nacional, realiza distintas misiones en apoyo a los habitantes de nuestro país, conectando los lugares más apartados del territorio, ayudando a los compatriotas afectados por situaciones de emergencia, transmitiendo cultura, aportando al desarrollo y a la ciencia. Estas acciones son parte del compromiso con la sociedad chilena y es su naturaleza polivalente la que le permite emplear parte de sus capacidades en apoyo de la ciudadanía.

Ustedes son expertos en el aire, en vuelo, en términos de conocimiento, salud física, psicológica y espiritual. Junto con ello, para alcanzar sus metas necesariamente trabajan en Equipo, en la confianza y donde cada uno pone al servicio de los objetivos sus carismas y espertices, en bien de un país y del resguardo de la vida y fronteras. Por su vocación ustedes no pueden sustraerse de la realidad, nuestro país está invitado a levantar vuelo, a poner la mente y el corazón en expectativas más altas, relacionadas con una política más noble, que eleve el Espíritu y calidad de vida de todos, especialmente de los más pobres y excluidos. Es la hora de mirar más alto. Enseñen al país a volar más alto y a valorar un silencio habitado por Dios para mirar en profundidad la vida y ser centinelas de esperanza.

2. **Es la hora de discernimiento.** San José sabe de esto, ante el plan de Dios que le superaba no actúa superficialmente, sino como hombre justo y sabio sabe escuchar y escrutar la obra de Dios en su vida, en los acontecimientos, en bien de la salvación. Ustedes querida Institución de las Fuerzas Aérea, son parte de esta hora como país: superficial, de falta de profundidad política, donde cada sector mira sus intereses de manera egoístas y tienen dificultades serias para pensar en el interés nacional y en el bien común. Ustedes, son llamados a aportar con reflexión y con discernimiento para centrar la atención y el corazón en las cuestiones importantes que ayudan al pueblo a trascender y a construir una mejor sociedad
3. **Es la Hora de trabajar para conquistar mejor vida y sociedad.** Es motivo de gran preocupación para nuestras comunidades y para muchos conciudadanos, observar el grave deterioro que se ha producido desde hace algunos años en nuestras relaciones cívicas, que afectan seriamente la capacidad de buscar soluciones justas y oportunas a las dificultades que enfrentamos. Un malestar muy generalizado recorre las distintas instancias de la vida nacional, que apreciamos va en aumento, lo que provoca una crispación en los ánimos de las

personas y grupos sociales y hacen difícil la comprensión y el diálogo, elementos esenciales de una verdadera democracia, como la que todos deseamos.

4. **Es la hora de conquistar seguridad para vivir en paz.** El grave problema de la inseguridad a que se ha visto enfrentada la ciudadanía, que afecta a todos los sectores sociales sin distinción, es un flagelo de consecuencias impredecibles. La gran cantidad de hechos violentos, incluido el aumento dramático de los homicidios, son una expresión de la misma y han creado un temor, que para todos es evidente. El desprecio por la vida, el no respeto a los derechos humanos, especialmente del más débil y desprotegido, el atropello a la propiedad privada y a las leyes, las situaciones de corrupción, se ha convertido en algo habitual. La expansión de la droga y la presencia del crimen organizado, no antes conocido en Chile, está destruyendo los elementos esenciales de la vida ciudadana y en particular nuestros barrios, familias y nuestra juventud. Lo más grave es que todo se normaliza y entonces perdemos capacidad de reacción
5. **Es la hora de buscar acuerdos nacionales.** Desde hace un tiempo ha quedado de manifiesto, la incapacidad de los actores políticos para llegar a acuerdos sobre temas esenciales, como las pensiones para el justo beneficio de los más necesitados; problemáticas que se les presenta a los adultos mayores. Los resultados de los dos procesos constituyentes son una prueba de nuestros desencuentros. El ya habitual incumplimiento de las normas más elementales de convivencia es una de las consecuencias más graves de este proceso, que tiene efectos desintegradores para la convivencia cívica, la vida familiar, y el progreso. El país requiere dar un paso decisivo hacia una verdadera política de acuerdos y consensos, hacia un acuerdo nacional, que, dejando atrás visiones particulares, mire de verdad a Chile y se aboque a resolver los graves problemas sociales, económicos y políticos que enfrentamos.
6. **Es la hora de la Colaboración.** Hago un llamado a todos nuestros conciudadanos de la Región de Tarapacá y a nivel nacional, a quienes tienen el privilegio y la obligación de legislar, de todos los sectores, sociales, políticos, culturales y religiosos, sin distinción, todos teniendo por delante el amor a Chile, la casa común y la Patria, que Dios nos bendiga y que la Virgen del Carmen de la Tirana, nos ayuden para hacer posible lo que ahora a anhelamos, teniendo presente las consideraciones que he subrayado.
7. **Es la hora de la esperanza.** Estamos a días de vivir la Semana Santa, celebrar de manera especial la vida, Muerte y Resurrección de Jesucristo, en quien tenemos salvación y vida buena, desbordada y eterna. Desde tal misterio somos invitados a buscar de manera concreta caminos de reencuentros, de paz y de fraternidad, de corresponsabilidad respecto al país a construir. Cultivemos la esperanza ya que es la virtud para caminar en tiempos difíciles. Nuestra

esperanza, la gran esperanza, la que sustenta la certeza de la fe en Cristo, brota de Dios y tiene como meta a Dios. Las esperanzas humanas no son suficientes sin la gran esperanza, resultan limitadas de suyo aunque la llama del hambre de la gran esperanza, de lo infinito, siempre permanece encendida. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que abraza el universo, y que nos puede proponer y dar lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar. De hecho, el ser agraciado por un don forma parte de la esperanza. Dios es el fundamento de la esperanza; pero no cualquier dios, sino el Dios que tiene un rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo a cada uno en particular y a la humanidad en su conjunto.

Tenemos un presente y futuro donde somos invitados, como país, a construir y cuidar. Que el Señor les bendiga siempre con miembros bien formados respecto a la misión que les cabe, siendo constructores de paz y poniendo a disposición de la comunidad nacional e internacional, medios institucionales ante situaciones de catástrofes, desplegando su material aéreo y humano para socorrer a los damnificados.

+Isauro Covili Linfati, OFM

Obispo de Iquique